

## CORRIDO EN HONOR DEL

## Sr. Venustiano Carranza

*en su entrada triunfal á la ciudad de México,  
el 14 de Abril de 1916.*

Voy un corrido á entonar,  
Cual página de la Historia,  
Que sabe firme guardar  
De hechos notables memoria.

Fecha catorce de Abril  
Novecientos diez y seis,  
Llegó á México gentil  
Un Jefe que conocéis;

Porque su nombre ha sonado  
Hace más de un lustro ya,  
Y ese nombre connotado  
Nadie desconocerá.

Don Venustiano Carranza  
Llegó á México tal día:  
Se sorprendió la ciudad,  
Que tal cosa no sabía.

A las seis de la mañana,  
El grande convoy llegó;  
Y después el Primer Jefe  
En Onceles se hospedó.

Con él llegaron también  
El General Obregón,  
Que era de Guerra y Marina  
Secretario esa ocasión.

Lo acompañaba cons'ante  
El Licenciado Amador,  
Que en Relaciones tenía  
El encargo superior.

Don Benjamín Hill formaba  
Parte de la comitiva;  
Y alto puesto en el ejército  
Hacía algún tiempo tenía.

Con don Federico Montes  
Llegó don Gregorio Osuna  
Y don Francisco L. Urquiza,  
Que á aquel caudillo se aduna.

Y otros muchos personajes  
Con el Jefe al par llegaron,  
Y luego por la ciudad  
Todos juntos desfilaron.

Cuando á Colonia llegó  
El convoy monumental,  
Las bandas lo saludaron  
Con nuestro Himno Nacional.

De los templos las campanas  
Echaron á repicar,  
Para del Señor Carranza  
La llegada propalar.



Sr. Don Venustiano Carranza

Muchos artistas pusieron  
Su genio á contribución,  
Para producir bellezas  
Como emblemas de ovación.

Se iluminó Catedral,  
Los palacios, los portales;  
**Y se hizo en Chapultepec**  
Una fiesta que hizo anales.

Se formó cascada hermosa,  
De luz con raros cambiantes,  
Que admiraron, sorprendidos,  
Innumerables paseantes.

El Castillo p recía  
Mansión de hadas, primoroso;  
Y abajo de él circulaba  
Un mundo inmenso, ruidoso.

Las músicas se escuchaban  
Del bosque bajo las frondas  
Y con sus notas llenaban  
Del viento las puras ondas.

Babilonia el bosque aquél,  
Por ruidoso parecía,  
Pues un océano de gente  
Iba, gritaba, reía.

Una enorme concurrencia  
De los trenes se bajaba;  
Eran éstos impotentes  
Para el pueblo que llegaba.

Hubo fuegos en la noche,  
Cual cascada de diamantes;  
**Y se hizo de arte derroche**  
Y fueron emocionantes.

Muchos fueños veían  
Con asombro el cuadro aquél;  
Y los niños discurrían  
Como un alegre tropel.

En fin, la fiesta sonó,  
Porque fué grande y rumbosa  
Y gran recuerdo dejó,  
Por magnífica y gozosa.

Quiera el Cielo que la Paz  
Vuelva á la Patria afligida  
Y que retorne el Progreso  
A darnos hartura y vida.

Cese ya la desunión  
Y entonen los mexicanos,  
Con una alegre canción,  
El himno de los hermanos.